

## APROXIMACIÓN INTERPRETATIVA AL PETROGLIFO DE CARMEN DE URIA

Alexi José Rojas  
Museo Arqueológico Marapa  
VENEZUELA

El actual territorio del estado Vargas estuvo habitado por numerosos clanes caribes-araguacos que conformaron la *Nación Tarama*, entre esos clanes se destacaron los *Caracas*, *Tarmas*, *Taramaynas*, *Chagaragotos*, *Teques*, *Meregotos*, *Mariches*, *Arvacos* y *Quiriquires* (Oviedo y B. 1824, p 225), quienes extendieron sus dominios hasta los Valles del Tuy, estado Aragua y parte del estado Miranda, poblando también todo el Distrito Capital. Esa Nación estuvo comandada por un líder principal conocido con el nombre de Guaicaipuro.

Esta fusión Caribe-Araguaca, poco a poco fue dominando la navegación mar adentro llegando incluso a las islas de Margarita, Coche, Cubagua y Los Roques, estableciendo lazos familiares con los Guaiqueríes, Cumanagotos, Tamanacos, Píritus del oriente venezolano. “*Los últimos sobrevivientes de esta importante tribu, llamadas Caribes, viven hoy día en la región meridional del estado Anzoátegui y en parte del estado Monagas*” (Lisandro A., por Paul Rivet. 1959, p 37)

La intención del presente trabajo investigativo es tratar de demostrar que en la roca grabada de Carmen de Uria quedó registrada, para la eternidad, la presencia de estos grupos y parte de su cultura que hoy podemos establecer gracias a datos etnológicos, en este caso etnográficos y etnohistóricos dejados por distintos investigadores y cronistas durante varias épocas.

En este sentido tomaremos dos figuras antropomorfas del petrograbado de Carmen de Uria como modelo para establecer dicha presencia y la relación existente entre descendientes de los Taramas habitando la isla de Margarita. Según la tradición histórica, la Cacica Isabel, pobladora de esta isla, había nacido en el Valle de los Caracas, y era *nieta de Charayma; del Valle de Maya en la provincia de Caracas* (Oviedo Idem), líder de los Mariches (estado Miranda) y *sobrino de Naiquatar (Idem, p 227)* líder de la Nación Tarama (estado Vargas). Un hijo mestizo de esta princesa indígena, de nombre Francisco Fajardo, es el primer hombre barbudo que pisa tierra del litoral central, en 1555, e inicia la conquista armada en esta extensa zona costero-montañosa. La relación se establece en nuestro estudio, en que en la roca de Carmen de Uria podemos observar una figura antropomorfa (figura1), posiblemente femenina, con las piernas exageradamente abultadas, lo cual era una costumbre de las mujeres de las islas Margarita, Coche y Cubagua, quienes se amarraban las piernas para producirse una inflamación, la cual, con el tiempo se hacía natural como *síntoma de belleza* “*Las doncellas van de todo punto desnudas; traen senogiles muy apretados por debajo y encima de las rodillas, para que los muslos y pantorrillas engorden mucho, que lo tienen por hermosura*; (López de Gómara, p 120), lo cual está presente también en todas las esculturas, conocidas como figurinas o Venus (figura 2) propia de las culturas Valencioides cuyo centro de expansión lo encontramos en el Lago de Tacarigua, hoy de Valencia, estado Carabobo.

Lo que se plantea, es que los lazos de familiaridad entre los integrantes de la Nación Tarama y los grupos étnicos del oriente venezolano está registrada, como crónica, en la roca de

Carmen de Uria, presente en la figura antropomorfa número 1, cuya característica esencial es el hecho de presentar las piernas abultadas como síntoma de belleza. Es decir, las mujeres taramas tenían las mismas costumbres practicadas por las del oriente de Venezuela, lo cual podemos “leer” en este grabado.

Por otro lado, la segunda figura antropomorfa del petroglifo de Carmen de Uria (figura 3), posiblemente masculina, nos presenta a un Chamán Caribe, también con sus piernas abultadas, según costumbre de algunos hombres, de acuerdo con la afirmación de Omar Idler de que *“Esta práctica deformadora del cráneo, como las deformaciones por ligaduras de los muslos y pantorrillas, al igual que las perforaciones múltiples del lóbulo de la oreja, destinadas al uso de pendientes e introducción de adornos de madera, fueron concepciones estético-corporales aplicables a ambos sexos...”* (Idler 2004, p.119). Pues bien, según Alfredo Jhan, los Caribes que poblaron toda la costa venezolana provenían de las selvas centrales del Brasil, quienes remontaron el río Amazonas y a través del Brazo Casiquiare llegaron al gran Río Orinoco, saliendo al Mar Caribe extendiéndose hacia los territorios de la actual Guyana y Venezuela. Como podemos observar en la fotografía (figura 5), de un indígena Bororó, habitante de las selvas brasileras, vecinos de los Caribes del Mato Grosso, exhibe un penacho de plumas similar al adorno cefálico que se observa en la figura antropomorfa del petroglifo de Carmen de Uria (figura 4), lo cual nos pudiera llevar a inducir que en esta roca quedó grabada la costumbre de los Caribes tarmenses de usar dicho penacho como aún hoy lo llevan los shamanes Yanomamis habitantes del Alto Orinoco. En última instancia podemos afirmar que los taramas tenían la costumbre caribe de llevar penachos de plumas como lo usaron los Caribes brasileros.

En conclusión, tomando en cuenta los datos etnohistóricos y etnográficos señalados, podemos afirmar que en el petroglifo de Carmen de Uria quedó grabada, como crónica, la presencia de grupos étnicos Caribes-Araguacos y rasgos esenciales de su cultura tradicional.

Anexos:



Figura 1



Figura 2



Figura 3



Figura 4

Figura 5

**BIBLIOGRAFÍA:**

IDLER Omar. Toponimia, lexicología y etnolingüística prehispanica. Ediciones del Gobierno de Carabobo, Valencia, Venezuela. 2004:

LÓPEZ DE GÓMARA Francisco. Historia General de las Indias. Caracas 1978

OVIEDO Y BAÑOS José de. Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela. Reproducción facsimilar de la edición hecha por Domingo Navas Spinola, en Caracas 1824.

RIVET Paul. Lisandro Alvarado y las Lenguas Indígenas de Venezuela. Revista Nacional de Cultura N°. 135. Ministerio de Educación, Caracas 1959.